

Cuaresma 2010 en los Centros Educativos Católicos

2ª Semana de Cuaresma 28 febrero 2010

Monición para la celebración.

Esta semana la transfiguración en el Tabor tiene mucho de espectacular para nuestros alumnos jóvenes. Hay una transformación de Jesús ante sus tres discípulos más amigos..

Fue una forma de manifestarse ante ellos de manera especial para que comprendieses mejor que estaban ante alguien especial, poco común.

Fue una experiencia de luz interior para Pedro, Santiago y Juan. A partir de entonces vieron a Jesús con otros ojos, valoraron mucho más lo que decía o hacía.

Todo necesitamos experiencias fuertes que sacudan nuestra vida para ser más valorativos con los que se nos muestra cada día.

Necesitamos “otra luz” para ver mejor.

Hoy vamos a escuchar primero el Evangelio. Y responderemos todos con un salmo-oración.

Lectura de la 2ª Semana de Cuaresma

- 1ª lectura. Del libro del Génesis 15,5-12.17.18
- 2ª lectura. De la Carta de San Pablo a los Filipenses 3,17-4,1

✚ Lectura del santo Evangelio según San Lucas 9, 28-36



En aquel tiempo, Jesús cogió a Pedro, Juan y Santiago y subió a lo alto de la montaña, para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos.

De repente, dos hombres conversaban con él: era Moisés y Elías, que apareciendo con gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumar en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y, espabilándose, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras estos se alejaban, dijo Pedro a Jesús:

- *Maestro, qué bien se está aquí. Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.*

No sabía lo que decía.

Todavía estaba hablando cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía:

- *Este es mi Hijo, el escogido, escuchadle.*

Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que había visto.

Todos:

***El Señor es mi luz y mi salvación,
a nadie he de temer.***

***El Señor es la defensa de mi vida,
nadie me hará temblar.***

Grupo 1. Todo mi ser se abre a tu gracia
esperando el rocío de la mañana.
Toda mi vida tiende a ti
esperando Tu vida que no acaba.

Grupo 2. Mi corazón en mi interior, se alegra
viendo tu fuera y tu gloria en mi persona.
Tú das sentido a mi vida.
Tu existencia, Señor, da sentido a todo lo que hago.

Grupo 1. Tu lealtad vale más que nada en la vida.
Tu amistad vale más que todos los triunfos.
Quiero contar con tu presencia, Señor.
Quiero sentir tu compañía a mi lado.

Grupo 2. Mi corazón se alegra contigo, Señor Dios.
porque mi vida te pertenece.
Quiero estar siempre atento.
Quiero mantenerme despierto
para sentir que caminas a mi lado.

Todos:

***El Señor es mi luz y mi salvación,
a nadie he de temer.***

***El Señor es la defensa de mi vida,
nadie me hará temblar.***



Junto con el salmo, se les debe dar este cuento, que sirve de complemento a la transfiguración de Jesús.

El cuento del espejo nos da idea de cómo nos “transformamos” muchas veces.

Todo dependerá de la actitud que tomemos.

Los mil espejos

Se dice que hace tiempo, en un pequeño y lejano pueblo, había una casa abandonada.

Un día, buscando refugiarse del sol, un perrito logró meterse por un agujero de una de las puertas de dicha casa.

El perrito subió lentamente las viejas escaleras de madera y, al terminar de subirlas, se topó con una puerta semiabierta; lentamente se adentró en el cuarto. Para su sorpresa, se dio cuenta de que dentro de ese cuarto había mil perritos más, observándolo tan fijamente como él los observaba a ellos.

El perrito comenzó a mover la cola y a levantar sus orejas poco a poco. Los mil perritos hicieron lo mismo. Luego sonrió y le ladró alegremente a uno de ellos. El perrito también se quedó sorprendido al ver que los mil perritos también le sonreían y ladraban alegremente con él. Cuando el perrito salió del cuarto, se quedó pensando para sí: “¡Qué lugar tan agradable! ¡Voy a venir muchas veces a visitarlo!”.

Tiempo después, otro perrito callejero entró en el mismo lugar, pero, a diferencia del primero, al ver a los otros mil perritos, se sintió amenazado, ya que creía que lo miraban de manera agresiva. Luego empezó a gruñir y, naturalmente, vio cómo los mil perritos le gruñían a él.

Comenzó a ladrarles ferozmente y los otros mil perritos le ladraron también. Cuando este perrito salió de allí pensó: “¡Qué lugar tan horrible es éste! ¡Nunca más volveré a entrar aquí!”.

En la portada de aquella casa había un viejo letrero que decía: “La casa de los mil espejos”.

Para la reflexión

El cuento puede dar muchas posibilidades de comentario. Vale para pequeños y adolescentes. También para jóvenes que tanto se miran en el espejo y tanto les preocupa su físico y les cuesta tanto aceptarse.

- *Es fácil que allí donde voy me encuentre lo que llevo, particularmente...en qué situaciones*
- *El entorno donde más dificultad experimento para añadir el bien es...*
- *Me siento especialmente confrontado en los espejos que me devuelven mis sentimientos de...*

Terminar esta 2º semana de Cuaresma con un propósito:

La aceptación de lo que somos física y psicológicamente, pero con el deseo firme de cuidar la personalidad y la vida interior. Sabiendo dar gracias a Dios por lo que somos y tenemos.

